

“SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001 NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 168 ENERO 2019

Publicación de difusión gratuita



Navegábamos, de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

Lea en internet www.las2001noches

Desde el N° 1 (Enero 1997) al N° 168 (Enero 2019)

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL

PARA EL VEINTICINCO DE OCTUBRE DE 1828

Si quieres vivir bien y solazarte,
del pasado no debes preocuparte,
y si algún menoscabo padecieras,
no te apures y sigue en tus quehaceres.
Despierta en la mañana cada día,
cual un recién nacido, y sin porfía,
aguarda que él te trace su dictado,
que cada día tiene su cuidado.
Aunque tu propia obra te complazca,
harás por apreciar lo que a otros plazca;
procura sobre todo a nadie odiar
y deja que Dios ponga lo demás.

* * *

Fija el poeta los ojos en el vulgo
y ve a los hombres, presa de sí mismos,
tan pronto alegres como tristes, mustios,
pero el poeta persigue su designio.
Para lograrlo, su camino propio
de seguir trata y se lo muestra el prójimo:
luego baja la frente ante su sino.

* * * * *

Mocito, señala a tiempo
alto blanco a tu saeta;
que las Musas acompañan,
mas no guían al poeta.

Johann Wolfgang von Goethe

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

DIRECTOR JUBILADO:

Miguel Oscar Menassa

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

c/Princesa, 13 - primero izquierda
28008 MADRID (ESPAÑA)
Teléfono: 91 758 19 40

BUENOS AIRES:

Atención por skype o por teléfono:
664 72 15 87 - 91 758 19 40

actividades@grupocero.info
www.grupocero.org

NOTAS DE DIRECCIÓN

El calendario chino data del siglo XIV a.C y se sabe que fue creación del emperador chino Huang Di, conocido popularmente como el 'emperador amarillo'. El calendario creado en esa época se caracterizó por ser de tipo lunar, estableciendo cinco ciclos de doce años de duración.

Este año 2019, el año nuevo chino se celebra el 5 de febrero, que inaugura el año del cerdo. Las características de este signo son nobleza, sociabilidad, honestidad y el gusto por disfrutar de la vida. Son muy trabajadores, excelentes amigos y organizadores de la comunidad, por naturaleza. En general no están dispuestos a engañar o hacer política detrás de la escena.

Sabemos que en nuestra cultura la palabra cerdo no tiene esas connotaciones, más bien al contrario, es un insulto o, como mínimo, una mala calificación de quien se hace acreedor de ella.

Esto nos da que pensar en las múltiples diferencias entre los habitantes de este mundo, que se muestran en la concepción del bien y del mal, la belleza, la suerte. Es ingenuo pensar en un bien común para la humanidad, en un sistema que satisfaga a todos y que colme las necesidades y expectativas de cada uno.

A lo más que podemos aspirar es a utilizar el lenguaje de la mejor manera: aprender a dialogar, a escuchar al otro y ceder en algo nuestras demandas para llegar a un acuerdo. Y no es poco.

Viendo los conflictos que nos aquejan, que no queremos solucionar (aunque digamos lo contrario), que acaban hiriendo gravemente la convivencia y enquistándose en la sociedad, deberíamos replantearnos nuestros métodos.

Volviendo al comienzo, quizá no nos vendría mal ser un poco cerdos, en el sentido chino del término. Feliz año.

Carmen Salamanca
Directora



Y allí comprenderéis, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 38x46 cm.

OLIVERIO GIRONDO

Argentina, 1891

ESPANTAPÁJAROS 12

Se miran, se presienten, se desean,
se acarician, se besan, se desnudan,
se respiran, se acuestan, se olfatean,
se penetran, se chupan, se demudan,
se adormecen, despiertan, se iluminan,
se codician, se palpan, se fascinan,
se mastican, se gustan, se babea-
n, se confunden, se acoplan, se disgregan,
se alelean, fallecen, se reintegran,
se distienden, se enarcan, se menean,
se retuercen, se estiran, se caldean,
se estrangulan, se aprietan, se estremecen,
se tantean, se juntan, desfallecen,
se repelen, se enervan, se apetecen,
se acometen, se enlazan, se entrechocan,
se agazapan, se apresan, se dislocan,
se perforan, se incrustan, se acribillan,
se remachan, se injertan, se atornillan,
se desmayan, reviven, resplandecen,
se contemplan, se inflaman, se enloquecen,
se derriten, se sueldan, se calcinan,
se desgarran, se muerden, se asesinan,
resucitan, se buscan, se refriegan,
se rehúyen, se evaden y se entregan.



El teatro de Mérida, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.



La sombra de Noe, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 38x61 cm.

ESPANTAPÁJAROS 1

No se me importa un pito que las mujeres tengan los senos como magnolias o como pasas de higo; un cutis de durazno o de papel de lija. Le doy una importancia igual a cero, al hecho de que amanezcan con un aliento afrodisíaco o con un aliento insecticida. Soy perfectamente capaz de soportarles una nariz que sacaría el primer premio en una exposición de zanahorias; ¡pero eso sí! -y en esto soy irreductible- no les perdono, bajo ningún pretexto, que no sepan volar. Si no saben volar ¡pierden el tiempo las que pretendan seducirme!

Ésta fue -y no otra- la razón de que me enamorase, tan locamente, de María Luisa.

¿Qué me importaban sus labios por entregas y sus encelos sulfurosos? ¿Qué me importaban sus extremidades de palmípedo y sus miradas de pronóstico reservado?

¡María Luisa era una verdadera pluma!

Desde el amanecer volaba del dormitorio a la cocina, volaba del comedor a la despensa. Volando me preparaba el baño, la camisa. Volando realizaba sus compras, sus quehaceres.

¡Con qué impaciencia yo esperaba que volviese, volando, de algún paseo por los alrededores! Allí lejos, perdido entre las nubes, un puntito rosado. “¡María Luisa! ¡María Luisa!”... y a los pocos segundos, ya me abrazaba con sus piernas de pluma, para llevarme, volando, a cualquier parte.

Durante kilómetros de silencio planeábamos una caricia que nos aproximaba al paraíso; durante horas enteras nos anidábamos en una nube, como dos ángeles, y de repente, en tirabuzón, en hoja muerta, el aterrizaje forzoso de un espasmo.

¡Qué delicia la de tener una mujer tan ligera..., aunque nos haga ver, de vez es cuando, las estrellas! ¡Qué voluptuosidad la de pasarse los días entre las nubes... la de pasarse las noches de un solo vuelo!

Después de conocer una mujer etérea, ¿puede brindarnos alguna clase de atractivos una mujer terrestre? ¿Verdad que no hay una diferencia sustancial entre vivir con una vaca o con una mujer que tenga las nalgas a sesenta y ocho centímetros del suelo?

Yo, por lo menos, soy incapaz de comprender la seducción de una mujer pedestre, y por más empeño que ponga en concebirlo, no me es posible ni tan siquiera imaginar que pueda hacerse el amor más que volando.

DICOTOMÍA INCRUENTA

Siempre llega mi mano
más tarde que otra mano que se mezcla a la mía
y forman una mano.

Cuando voy a sentarme
adviento que mi cuerpo
se sienta en otro cuerpo que acaba de sentarse
adonde yo me siento.

Y en el preciso instante
de entrar en una casa,
descubro que ya estaba
antes de haber llegado.

Por eso es muy posible que no asista a mi entierro,
y que mientras me rieguen de lugares comunes,
ya me encuentre en la tumba,
vestido de esqueleto,
bostezando los tópicos y los llantos fingidos.



La tierra y sus fauces, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 46x38 cm.

TRAZUMOS

Las vertientes las órbitas han perdido la tierra los espejos
los brazos los muertos las amarras
el olvido su máscara de tapir no vidente
el gusto el gusto el cauce sus engendros el humo cada dedo
las fluctuantes paredes donde amanece el vino las raíces
la frente todo canto rodado
su corola los muslos los tejidos los vasos el deseo los zumos
que fermenta la espera
las campanas las costas los trasueños los huéspedes
sus panales lo núbil las praderas las crines la lluvia las
pupilas
su fanal el destino
pero la luna intacta es un lago de senos que se bañan
tomados de la mano.

CALLE DE LAS SIERPES

A D. Ramón de la Serna

Una corriente de brazos y de espaldas
nos encauza
y nos hace desembocar
bajo los abanicos,
las pipas,
los anteojos enormes
colgados en medio de la calle;
únicos testimonios de una raza
desaparecida de gigantes.

Sentados al borde de las sillas,
cual si fueran a dar un brinco
y ponerse a bailar,
los parroquianos de los cafés
aplauden la actividad del camarero,
mientras los limpiabotas les lustran los zapatos
hasta que pueda leerse
el anuncio de la corrida del domingo.

Con sus caras de mascarón de proa,
el habano hace las veces de bauprés,
los hacendados penetran
en los despachos de bebidas,
a muletear los argumentos
como si entraran a matar;
y acodados en los mostradores,
que simulan barreras,
brindan a la concurrencia
el miura disecado
que asoma la cabeza en la pared.

Ceñidos en sus capas, como toreros,
los curas entran en las peluquerías
a afeitarse en cuatrocientos espejos a la vez,
y cuando salen a la calle
ya tienen una barba de tres días.

En los invernáculos
edificados por los círculos,
la pereza se da como en ninguna parte
y los socios la ingieren
con churros o con horchata,
para encallar en los sillones
sus abulias y sus laxitudes de fantoches.

Cada doscientos cuarenta y siete hombres,
trescientos doce curas
y doscientos noventa y tres soldados,
pasa una mujer.

Sevilla, abril, 1923

GIUSEPPE UNGARETTI

Egipto, 1888

¿POR QUÉ?

Carsia Giulia, 1916

Necesita reposo
mi lóbrego corazón disperso

En las cavidades fangosas de los guijarros
como una hierba de esta región
quiere temblar despacio a la luz

Pero yo no soy
en la honda del tiempo
más que la escama de los guijarros carcomidos
del improvisado camino
de guerra

Desde que ha mirado la cara
inmortal del mundo
este loco ha querido saber
cayendo en el laberinto
de su corazón afligido

Se ha aplastado
como un riel
mi corazón que escuchaba
pero se descubría siguiendo como una estela
una navegación desaparecida

Miro el horizonte
que se salpica de cráteres

Como esta noche
mi corazón quiere iluminarse
al menos con surtidores de cohetes

Sostengo mi corazón
que se retrae
y explota y atruena
como un proyectil
en la llanura
pero no me deja
ni siquiera un signo de vuelo

Mi pobre corazón
atemorizado
de no saber

ANIQUILACIÓN

Versa, 21 de mayo de 1916

El corazón ha prodigado las luciérnagas
se ha encendido y apagado
de verde en verde
he deletreado

Con mis manos plasmo el suelo
esparcido de grillos
me modulo
con
igual sumiso
corazón

Me quiere no me quiere
me he esmaltado
con margaritas
me he enraizado
en la tierra podrida
he crecido
como un crespón
en el tallo torcido
me he cogido
en la zambullida
del espino albar

Hoy
como el Isonzo
de asfalto azul
me fijo
en la ceniza del arenal
descubierto por el sol
y me transformo
en vuelo de nubes

Al fin del todo
desenfrenado
el habitual ser asustado
ya no indica el tiempo con el corazón
no tiene tiempo ni lugar
es feliz

Tengo en mis labios
el beso del mármol



El botón rojo, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 38x61 cm.

JOHANN WOLFGANG VON GOETHE

Alemania, 1749

INFINITO

No poder terminar, es tu grandeza,
no poder empezar, es tu destino.
Cual la celeste bóveda, tu verso
gira y gira y es siempre un verso mismo,
en que no se percibe claramente
cuáles sean su final ni su principio,
y lo que va en el medio es evidente
que es igual a su término y su inicio.

Eres la verdadera fuente de que todas
las líricas fruiciones se derivan,
y cuyas ondas, sin cesar manando,
son copiosas, eternas, infinitas.
Boca a los besos siempre predispuesta,
canción de amor que de los pechos brota,
garganta siempre de bebida ávida,
corazón que se entrega y se abandona.

¡Húndase el mundo entero; no me inquieta!
¡Contigo solo, Hafiz, competir quiero!
¡Contigo compartir penas y goces,
como hermanos, mellizos, es mi anhelo!
¡Sean mi orgullo y mi vida solamente
en los labios libar de mi adorada
y en la copa en que el vino da destellos!

¡Lo mismo que haces tú, Hafiz insigne,
tú, mi amigo, mi hermano, mi maestro!
¡Resuene, pues, el canto sin reposo,
lleno de vital fuego!

¡Que si eres viejo, Hafiz, eres también
eternamente nuevo!

*10 de nov. de 1814
(Libro de Hafiz
Diván de Oriente y Occidente)*

**“Si es posible el poema
es posible la vida”**

(Miguel Oscar Menassa)

www.editorialgrupocero.com

CALDERÓN DE LA BARCA

España, 1600

LA VIDA ES SUEÑO

Fragmentos

Jornada primera

ESCENA II

SEGISMUNDO

¡Ay, mísero de mí, y ay, infelice!

Apurar, cielos, pretendo,
ya que me tratáis así,
qué delito cometí
contra vosotros naciendo;
aunque si nació, ya entiendo
qué delito he cometido:
bastante causa ha tenido
vuestra justicia y rigor,
pues el delito mayor
del hombre es haber nacido.

Sólo quisiera saber
para apurar mis desvelos
(dejando a una parte, cielos,
el delito de nacer),
qué más os pude ofender,
para castigarme más.
¿No nacieron los demás?
Pues si los demás nacieron,
¿qué privilegios tuvieron
que yo no gocé jamás?

Nace el ave, y con las galas
que le dan belleza suma,
apenas es flor de pluma,
o ramillete con alas,
cuando las etéreas salas
corta con velocidad,
negándose a la piedad
del nido que deja en calma;
¿y teniendo yo más alma,
tengo menos libertad?

Nace el bruto, y con la piel
que dibujan manchas bellas,
apenas signo es de estrellas
(gracias al docto pincel),
cuando, atrevida y cruel,
la humana necesidad
le enseña a tener crueldad,
monstruo de su laberinto;
¿y yo, con mejor instinto,
tengo menos libertad?



La Boda Real y Alguna Otra Cosa, de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

Nace el pez, que no respira,
aborto de ovas y lamas,
y apenas, bajel de escamas,
sobre las ondas se mira,
cuando a todas partes gira,
midiendo la inmensidad
de tanta capacidad
como le da el centro frío;
¿y yo, con más albedrío,
tengo menos libertad?

Nace el arroyo, culebra
que entre flores se desata,
y apenas, sierpe de plata,
entre las flores se quiebra,
cuando músico celebra
de las flores la piedad,
que le dan la majestad
del campo abierto a su huida;
¿y teniendo yo más vida,
tengo menos libertad?

En llegando a esta pasión,
un volcán, un Etna hecho,
quisiera sacar del pecho
pedazos del corazón.
¿Qué ley, justicia o razón,
negar a los hombres sabe
privilegio tan suave
excepción tan principal,
que Dios le ha dado a un cristal,
a un pez, a un bruto y a un ave?

Jornada segunda

ESCENA XIX

SEGISMUNDO

Es verdad, pues: reprimamos
esta fiera condición,
esta furia, esta ambición,
por si alguna vez soñamos.
Y sí haremos, pues estamos
en mundo tan singular,
que el vivir sólo es soñar;
y la experiencia me enseña,
que el hombre que vive, sueña
lo que es, hasta despertar.

Sueña el rey que es rey, y vive
con este engaño mandando,
disponiendo y gobernando;
y este aplauso, que recibe
prestado, en el viento escribe
y en cenizas le convierte
la muerte, (¡desdicha fuerte!):
¡que hay quien intente reinar
viendo que ha de despertar
en el sueño de la muerte!

Sueña el rico en su riqueza,
que más cuidados le ofrece;
sueña el pobre que padece
su miseria y su pobreza;
sueña el que a medrar empieza,
sueña el que afana y pretende,
sueña el que agravia y ofende,
y en el mundo, en conclusión,
todos sueñan lo que son,
aunque ninguno lo entiende.

Yo sueño que estoy aquí
de estas prisiones cargado;
y soñé que en otro estado
más lisonjero me vi.
¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.

**“El que repita lo hecho
jamás la encontrará”**

(Miguel Oscar Menassa)

www.editorialgrupocero.com

www.elblogmaravilloso.com

Adelanto del libro
“ANTOLOGÍA POÉTICA”
de Miguel Oscar Menassa

CUMPLIR 61 AÑOS
CUANDO ESTALLA LA GUERRA

Hoy escuché a mi mundo,
 el mundo donde vivo,
 clamando por la guerra,
 por la guerra total.

A matar, a matar,
 gritaban los periódicos.
 A matar, a matar,
 decían por T.V.

A vengar nuestros muertos,
 vociferaba el pueblo.
 A matar, a matar,
 enemigos, más allá.

Iremos por el aire;
 iremos por el mar
 y por la tierra iremos
 escuchen el compás:

Vi morir una madre
 de frío en la vereda,
 esperando a su hijo
 que nunca volverá.

Y una mujer moría
 clavada en una espada,
 que su amante muy joven
 no supo manejar.

Y vi morir reptiles
 atados a sí mismos
 y vi morir el canto
 en la voz del cantor.

Y mi madre moría
 quemada por el fuego,
 cual bruja o hechicera
 del tiempo del terror.

La guerra se ha extendido
 por mi mundo y el mundo.

Al aire libre no vivirá
 ningún poema.

Al aire libre no habrá
 ningún amor.

En las trincheras se hablará
 de la muerte
 y por las noches se soñará
 el horror.

Al alba, el miedo
 vivirá en la palabra.
 En los pechos maternos
 se escuchará el fragor.

En el colegio el niño,
 aprenderá a matar.
 A cuidarse del compañero niño,
 del maestro.
 A cuidarse del cielo en su conjunto,
 hasta del alma.

A cuidarse del viento huracanado
 y de la brisa.
 Del volcán poderoso que vomita
 fuego y basura
 y la pequeña colina perfumada
 florecida y abierta.

En cualquier pequeño lugar
 de cualquier Patria,
 aunque sea la nuestra,
 oscurece, se pliega la montaña,
 se hace invisible el agresor.

En plena oscuridad
 ya no se sabe:
 ¿quién es el asesino?
 ¿quién tiene que morir?

En semejante oscuridad,
 que produce la guerra,
 ya no se sabe
 dónde está la amada,
 ya nadie sabe
 dónde anida el traidor.



Enigma, de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.



Amor de la piel y la piedra, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 46x38 cm.

Por eso nos miramos
los unos a los otros,
presintiendo un culpable
en cada humanidad.
Nos persigue el delirio
de una guerra sin fin.

El Capitán herido
gritaba a las estrellas:
Habrá guerra, habrá guerra
y todos morirán.

Cristianos, musulmanes,
ricos y pobres,
todo el mundo muriendo
por un poco de paz.

Todo el mundo muriendo
de una vieja moral:

La guerra es necesaria
aunque sea fatal.

Nada de nada,
no puedo escribir nada.
Todo el mundo está en guerra
y el poema está quieto,
detenido
como un preso de guerra,
en silencio
como en la esclavitud,
caído de dolor
cual torre muerta.

De *“Al sur de Europa”*

AFORISMOS

-En los celos hay más amor propio que amor. (François de La Rochefoucauld)

-Los celos son, de todas las enfermedades del espíritu, aquella a la cual más cosas sirven de alimento y ninguna de remedio. (Michel de Montaigne)

-Los celos son una mezcla explosiva de amor, odio, avaricia y orgullo. (Alphonse Karr)

-Los celos no son corrientemente más que una inquieta tiranía aplicada a los asuntos del amor. (Marcel Proust)

-Los celos se nutren de dudas y la verdad los deshace o los colma. (François de La Rochefoucauld)

-Las mujeres feas son celosas de sus maridos. Las bonitas no tienen tiempo, ¡están siempre tan ocupadas en estar celosas de los maridos de las demás...! (Oscar Wilde)

-El amor es fuerte como la muerte; los celos son crueles como la tumba. (Salomón)

-El enamorado celoso soporta mejor la enfermedad de su amante que su libertad. (Stendhal)

-Los celos cuando son furiosos, producen más crímenes que el interés y la ambición. (Voltaire)

-Ser celoso es el colmo del egoísmo, es el amor propio en defecto, es la irritación de una falsa vanidad. (Honoré de Balzac)

-Ligerezas como el aire son para el celoso fuertes confirmaciones, como un testimonio de las Sagradas Escrituras. (William Shakespeare)

-Celos son hijos del amor, mas son bastardos, te confieso. (Lope de Vega)

-Pedir celos es despertar a alguien que está durmiendo. (Refrán)

-Marido celoso, no tiene reposo. (Refrán)

-La envidia es una declaración de inferioridad. (Napoleón I)

-Castiga a los que tienen envidia haciéndoles bien. (Proverbio árabe)

-El envidioso puede morir, pero la envidia nunca. (Molière)

-¡Oh envidia, raíz de infinitos males y carcoma de las virtudes! (Miguel de Cervantes)

-La envidia va tan flaca y amarilla porque muerde y no come. (Francisco de Quevedo)

-Después de aquellos que ocupan los primeros puestos, no conozco a nadie tan desgraciado como quien los envidia. (Marquesa de Maintenon)

-La envidia en los hombres muestra cuán desdichados se sienten, y su constante atención a lo que hacen o dejan de hacer los demás, muestra cuánto se aburren. (Arthur Schopenhauer)

-La indignación moral es, en la mayoría de los casos, un dos por ciento de moral, un cuarenta y ocho por ciento, indignación, y un cincuenta por ciento, envidia. (Vittorio de Sica)



ESTUDIA PSICOANÁLISIS



Una profesión con futuro cercano.

CLASES EN MADRID Y ONLINE

INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN EN EL TELÉFONO

91 758 19 40

Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero

C/ Princesa 13, 1º Izda. – 28008 Madrid

Email: actividades@grupocero.info